

España es ya la gran economía del euro con más inflación tras la guerra

Los precios se elevan un 3,4% interanual frente al 2,8% de la UE o el 2,6% de la Eurozona

ALEJANDRA OLCESE MADRID
España se ha convertido en marzo en la primera gran economía de la Unión Europea con más inflación y en el octavo país de los 27 que la integran con una mayor alza de los precios en términos interanuales, al haber crecido su índice del 2,5% de febrero al 3,4% en marzo en términos armonizados, frente a una inflación de la UE que ha pasado del 2,1% al 2,8%, según publicó ayer Eurostat. Estos datos denotan que mientras en España el índice de precios ha crecido nueve décimas, en la UE lo ha hecho en siete, lo que amplía el diferencial desfavorable para nuestro país y lo sitúa como el primero de las cinco grandes economías del continente con más inflación. En Alemania se sitúa en el 2,8%; en Francia, en el 2%; en Italia, en el 1,6%, y en Países Bajos, en el 2,6%. En la Eurozona el promedio ha sido del 2,6%. Sólo hay siete países con una inflación superior a la española: Rumanía, récord absoluto con un 9%; Croacia (4,6%), Lituania (4,4%), Luxemburgo (3,8%); Eslovaquia (3,7%), Irlanda (3,6%) y Estonia (3,5%). El impacto de la guerra en Irán en la economía global, que se ha trasladado en primer lugar por medio del precio de los carburantes tras el en-

de consumo los que tiran de los precios. En España esto no ha sucedido, ya que la subyacente se incrementó del 2,7% en febrero al 2,9%, debido, sobre todo, al encarecimiento de los servicios. Los alimentos, alcohol y tabaco fueron en marzo en la UE un 2,4% más caros que hace un año –frente al 2,5% de febrero–, pero la energía, que en febrero había sido un 3,1% más barata que en el mismo mes del año anterior, se encareció un 5,1% en marzo de 2026 frente a marzo de 2025. Los servicios, no obstante, siguie-

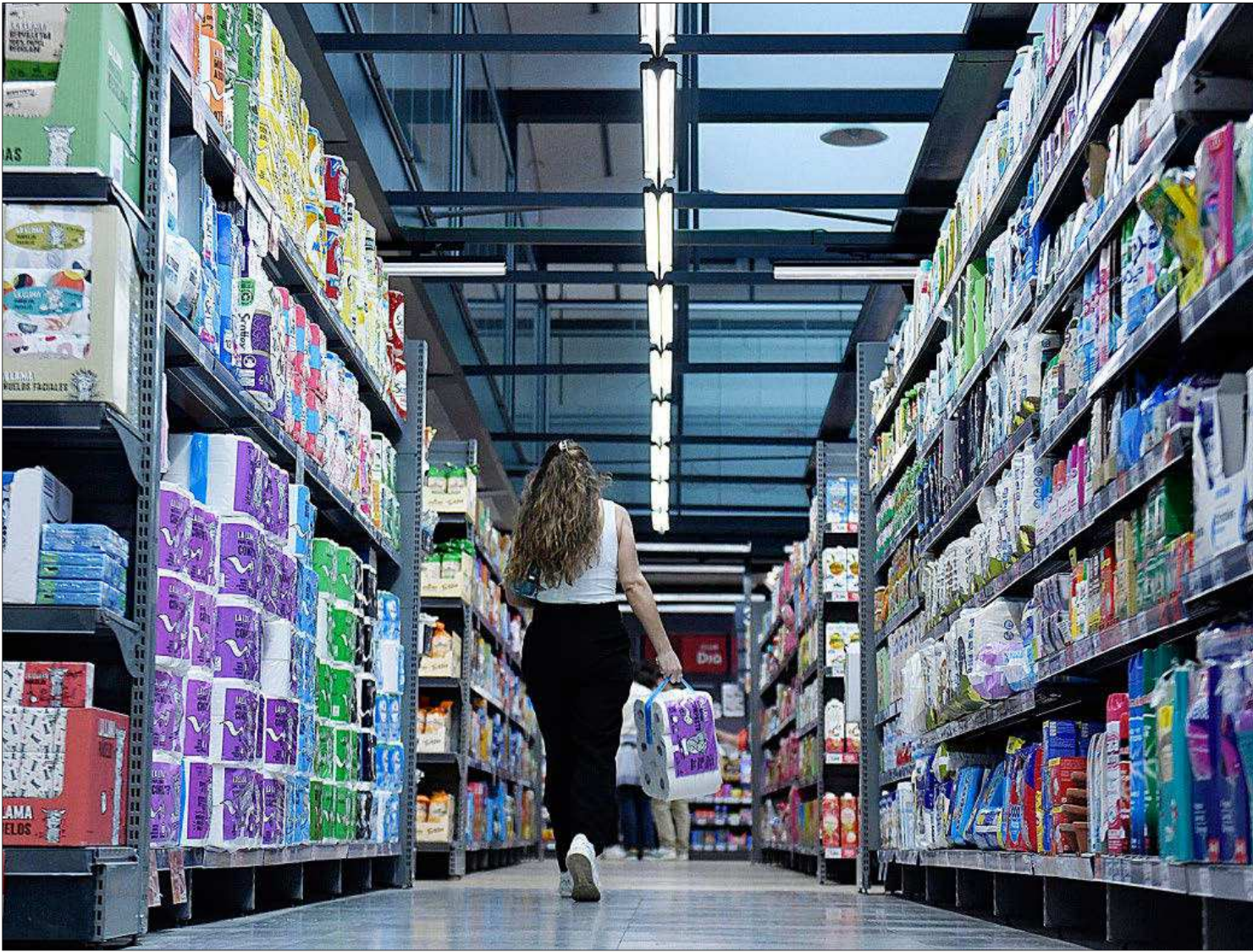
ron mostrando una inflación enquistada en el 3,2% y contribuyeron al índice general con 1,5 puntos de los 2,8. A diferencia de lo que ocurrió en la crisis de precios posterior a la guerra de Ucrania, en esta ocasión España tiene una posición más desfavorable en cuanto a la evolución de los precios, debido a diversos factores como el tirón de la demanda interna (el consumo, sobre todo); a la presión de los costes laborales o al 'modo antiapagón' en el que está funcionando el país desde el 28 de abril del año pasado, lo que encarece la

factura energética de las familias. Esta brecha de inflación con la UE redundará en una menor competitividad de la economía española, lo que, entre otras cosas, puede acabar influyendo en las exportaciones. Los expertos son poco optimistas en cuanto a la evolución de la inflación en nuestro país. El Banco de España ha situado la inflación promedio de 2026 en el 3%, mientras que la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) la elevó este miércoles al 3,2%. «Las previsiones de inflación si-

guen sujetas a una gran incertidumbre, ya que su evolución estará muy condicionada por el devenir del conflicto en Irán y por el calendario de retirada de las medidas fiscales», explica Funcas. Si estas decaen en octubre y se mantiene el precio del petróleo y gas que descuentan los mercados de futuros, el índice podría subir los próximos meses al 4%, situándose de media anual en el 3,5%, mientras que la tasa media anual de la subyacente será del 2,8%. Si las medidas fiscales se retirasen en junio, creen que la tasa media anual de inflación general sería del 3,8%. Por su parte, la consultora británica Oxford Economics, señalaba ayer que la inflación en España podría superar el 4% en el tercer trimestre si los precios de la energía no bajan de forma sustancial o si el Gobierno no prorroga las rebajas fiscales. Sitúan el promedio anual en el 3,6% para este año.

5,1
Por ciento. Es lo que se encareció la energía en la Unión Europea en marzo respecto al mismo mes del año pasado.

carecimiento global del petróleo y el gas, ha provocado que la inflación en la UE supere la que tenía hace un año. Las tasas más bajas se registraron en marzo en Dinamarca (1%), República Checa, Chipre y Suecia (1,5%). La inflación subyacente –que no tiene en cuenta los productos energéticos ni los alimentos frescos– descendió del 2,3% al 2,2% el mes pasado, lo que demuestra que son precisamente esos elementos de la cesta



Una mujer hace la compra en un supermercado. FERNANDO SÁNCHEZ / EUROPA PRESS